

20. Aprender a Saber Que Dios Responde a La Oración

En nuestro último tema, vimos que uno de nuestros objetivos, como Cristianos, debe ser ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender que pueden estar seguros de que tienen vida eterna. Vimos que aquellos que se han arrepentido de su pecado, y han puesto su confianza en Cristo, pueden tener la seguridad de que sus pecados son perdonados y que tienen vida eterna. Esa seguridad es muy importante para nuestros hijos y para todos Los Cristianos. Hoy veremos lo que Dios dice acerca de cómo ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a saber que Dios contestará sus oraciones cuando ellos le oren.

1 Juan 5:14-15 nos dice: “Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. ¹⁵ Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.” Aquí, vemos que todo Cristiano puede saber que Cristo escuchará y contestará sus oraciones si aprende a orar conforme a la voluntad de Dios. Esto significa que queremos mostrar a nuestros hijos físicos y espirituales cómo orar de acuerdo con la voluntad de Dios para que puedan saber que sus oraciones serán contestadas.

Muchas veces, como Cristianos, no sabemos rezar a causa de nuestra propia debilidad. Romanos 8:26-27 dice, “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.” Aquí, vemos que cuando oramos en nuestra debilidad, el Espíritu Santo entiende los deseos de nuestro corazón y hace intercesión por nosotros cuando no sabemos cómo orar. En esos momentos, vemos que el Espíritu Santo ora por nosotros y hace sus oraciones según la voluntad de Dios.

Sin embargo, también queremos ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a orar según la voluntad de Dios. Nuestros hijos aprenderán a orar según la voluntad de Dios si hacemos dos cosas. En primer lugar, les mostramos, con nuestro propio ejemplo, que nos proponemos orar según la voluntad de Dios. En segundo lugar, les ayudamos a comprender el ejemplo que Cristo nos ha dado. En Mateo 26:39, leemos: “Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.” Cristo sabía que pronto experimentaría la separación del Padre mientras colgaba de la cruz para pagar la pena por nuestros pecados. Él le dijo al Padre que si había alguna otra manera de pagar por el pecado que dejara pasar esta copa de Él. Sin embargo, Cristo quiso la voluntad del Padre, aunque significara separación, sufrimiento y muerte. Queremos animar a nuestros hijos a seguir el ejemplo de Cristo.

Además, queremos ayudarles a entender las cosas que Dios dice claramente que son Su voluntad para que puedan orar por las cosas que son la voluntad de Dios. Entonces, pueden esperar que el Señor conteste sus oraciones. Diferentes palabras son usadas para la voluntad de Dios. Una de esas palabras habla del propósito o voluntad de Dios. Habla de las cosas que Dios desea. En Santiago 1:18, vemos que Dios nos salvó por Su propia voluntad. Ese versículo dice, “Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.”

Serie Creciendo Familias Piadosas – Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar Comunión 20. “Aprender a Saber de Que Dios Responde a La Oración”

Actualizado Agosto 2026

Derechos de autor © 2000, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

Aquí, vemos que somos salvos por la voluntad de Dios, no por nuestra propia voluntad. Somos los primeros ejemplos de lo que Dios hace cuando convierte a las personas en nuevas creaciones.

Esta palabra también se usa en 2 Pedro 3:9, donde leemos: “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.” En este versículo, vemos que no es el deseo de Dios que nadie perezca. Su deseo es que todos se arrepientan. Una de las cosas que podemos animar a nuestros hijos físicos y espirituales a hacer es elaborar una lista de sus familiares, amigos, compañeros de trabajo, vecinos y otros conocidos que no son Cristianos y empezar a rezar diariamente por su salvación. Porque nosotros, y nuestros hijos, podemos saber que como estamos orando de acuerdo a la voluntad de Dios cuando oramos por la salvación de otros, podemos saber que Dios escucha nuestras oraciones y está obrando en las vidas de otros de acuerdo a Su voluntad.

En 1 Corintios 12:11, vemos que Dios también nos da dones espirituales según Su voluntad. Ese versículo dice: “Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.” Todo ese capítulo señala que Dios ha dado esos dones para que cada uno de nosotros sea capaz de llevar a cabo la voluntad que el Señor tiene para cada una de nuestras vidas. Algunos de nuestros hijos tienen el don de la palabra. A otros se les dan dones de servicio. 1 Pedro 4:10-11 indica que debemos orar para que utilicemos nuestros dones para cumplir la voluntad del Señor. Esos versículos dicen, “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.” Si Dios nos ha dado un don para hablar, necesitamos orar para que el Señor hable a través de Su Palabra mientras compartimos la Palabra de Dios. Si Dios nos ha dado un don para servir, necesitamos orar para que sirvamos con la habilidad que Dios nos provee.

Una segunda palabra que habla de la voluntad de Dios es la palabra que Cristo usó mientras oraba en el jardín. Esa palabra habla de las cosas que Dios desea o determina que se hagan. Esa es la palabra usada en 1 Juan 5:14. También vemos muchas cosas que Dios quiere que se hagan. También necesitamos mostrar a nuestros hijos, con el ejemplo, la importancia de orar por estas cosas. En 1 Tesalonicenses 5:17-18, leemos, “Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.” En estos versículos, vemos que debemos orar en todo tiempo y por todas las cosas, con agradecimiento a Dios, en nuestras vidas. Una de las cosas más importantes que podemos hacer en nuestras vidas es mostrar a nuestros hijos físicos y espirituales cómo ser agradecidos al Señor en todas las situaciones.

Esta palabra también se usa en 1 Tesalonicenses 4:3, donde leemos: “pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación.” Aquí, vemos que la voluntad de Dios es que evitemos cualquier forma de inmoralidad sexual. Por esta razón, necesitamos mostrar a nuestros hijos la importancia de orar por la victoria sobre la tentación. 1 Corintios 10:12-13 dice: “Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.” Aquí, vemos que

Serie Creciendo Familias Píadasas – Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar Comunión 20. “Aprender a Saber de Que Dios Responde a La Oración”

Actualizado Agosto 2026

Derechos de autor © 2000, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

aprender a orar por la voluntad de Dios significa que oramos para que el Señor nos dé Su fortaleza cuando somos tentados a pecar.

Efesios 5:15-18 dice, “Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu.” Aquí, vemos que debemos mostrar a nuestros hijos cómo tener un andar piadoso en sus vidas y también aprender a hacer uso sabio de su tiempo. Para hacer estas dos cosas, necesitamos mostrarles la importancia de orar por sabiduría para saber cuál es la voluntad del Señor. Luego, oramos para que el Señor nos dé Su fuerza, a medida que nos sometemos al Espíritu Santo, para hacer esas cosas para que podamos hacer que nuestras vidas cuenten y tengan un impacto para la eternidad.

Efesios 6:5-7 nos muestra que necesitamos enseñar a nuestros hijos a orar sobre la manera en que trabajan. Esos versículos dicen: “Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres.” Aquí, vemos que queremos ayudar a nuestros hijos a entender la importancia de orar para que trabajen para agradar al Señor haciendo la voluntad de Dios de corazón mientras trabajan. De esta manera, sus vidas serán un testimonio para el Señor mientras trabajan.

En Colosenses 1:9-12, Pablo nos da un ejemplo de la manera de orar por nuestros hijos, cuando dice: “Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz.” Al orar por nuestros hijos físicos y espirituales para que conozcan la voluntad del Señor, también veremos que el Señor responde nuestras oraciones por ellos.

A medida que nuestros hijos aprendan a orar por estas y otras cosas que el Señor dice que son Su voluntad, el Señor podrá obrar a través de las vidas de nuestros hijos físicos y espirituales de una manera poderosa. Que el Señor le bendiga ricamente cuando muestre a sus hijos el hecho de que Dios contestará sus oraciones cuando ellos oren de acuerdo a la voluntad de Dios.